

## EL SACRIFICIO DE LOS SANTOS



Sant Rajinder Singh Ji Maharaj

**e**l bodhisattva, solemnemente, se compromete a salvar a todos los seres y a aceptar sus sufrimientos como suyos. En esta oración, a él se le ofrece la salvación. Se le ofrece la oportunidad de ser liberado del dolor y el sufrimiento y de alcanzar la liberación. Pero él lo rehúsa. Él dice: “No temo a la carga del sufrimiento. No rehuiré a ella. ¿Por qué? Pagaré cualquier precio para salvar a todos los seres. Debo liberar a los demás. Quiero rescatar a todos los seres del dolor de la ancianidad, de la enfermedad, de los quebrantos, y de la muerte”.

Cuando se le pide que se libere de su propio sufrimiento, el bodhisattva continúa y dice: “Con la ayuda del barco del conocimiento absoluto, rescataremos a todos los seres de las corrientes turbulentas de la ilusión y de maya. Arrancaré todo el sufrimiento de la humanidad. No importa cuánto tiempo tome. Ayudaré a todos los seres liberándolos. De nuevo, es interrogado: ¿por qué quieres hacer esto? El bodhisattva responde: Es mejor que yo sufra a que todos lo hagan. Me debo ofre-

cer como prenda con tal que todo el mundo sea redimido del terror de los infiernos, los nacimientos como animales, o los estados de sufrimiento. Yo juré proteger a todos los seres y nunca abandonarlos. No busco la iluminación para mí, sino la liberación de los demás.”

Es muy difícil imaginar la profundidad del amor por la humanidad que hace que un ser iluminado baje a este mundo para sufrir por nosotros, con tal de que seamos liberados del dolor y del sufrimiento. En la vida, a menudo vemos a un padre haciendo este tipo de sacrificio por un hijo. Lo encontramos en ciertos oficios, como el trabajo del bombero y del policía, o del militar; la gente asume el trabajo aun sabiendo que, como parte de su responsabilidad, pueda llegar a tener que ofrecer su propia vida por la de los demás. Pero lo que el bodhisattva está aceptando, no es sólo un trabajo en donde el sacrificio pueda que se dé; el bodhisattva está tomándolo con total aceptación de que parte de su deber es asumir el sufrimiento. Todo su propósito en este mundo es el de sufrir por los demás. §



## Karma, Reencarnación y Trasmigración

Sant Rajinder Singh Ji Maharaj

*En esta lectura Sant Rajinder Singh Ji Maharaj explica la operación básica del sistema del karma y la reencarnación*

**L**as principales religiones enseñan que nuestra alma ha existido desde que Dios hizo la creación. Se afirma, en las escrituras, que al comienzo Dios estaba solo. Él era un océano ilimitado de toda Luz y todo amor, pero deseaba convertirse en muchos. Cuando tuvo esa idea hubo

### El karma y la reencarnación

una vibración que creó dos principios: La Luz y el Sonido. Este principio creativo creó plano tras plano de la creación. Se dice que Dios, entonces, envió partes o gotas de Sí Mismo como almas que habitaran estos mundos. Cada alma es una gota de Él y es de Su misma esencia—Luz, amor y conciencia. Las almas fueron cubiertas por cuerpos hechos de la misma sustancia del mundo que habitaban. Como almas eran espíritu



*Existen menciones en las escrituras acerca del ciclo del karma. En la Biblia se dice, “Así como siembres, así cosechas”.*

## La trasmigración de las almas

*Un discípulo pregunta al Maestro acerca de algunas líneas de un poema del gran místico musulmán, Maulana Rumi, que son sugestivas acerca de la reencarnación.*

*Morí como mineral, y me volví planta.*

*Morí como planta y me volví animal.*

*Morí como animal y me convertí en hombre.*

*Porque debo temer? Cuando fui menos al morir?*

El discípulo luego pregunta: Sabemos por las enseñanzas de los Maestros que un iniciado no puede tomar un nuevo nacimiento en una forma inferior a la del cuerpo humano, pero, ¿puede una persona no-iniciada renacer en una forma inferior a la forma humana?

El Maestro responde: Sin lugar a dudas el hombre puede obtener una encarnación más baja que la humana. Lo que Maulana Rumi está diciendo es que los minerales tienen vida y que por encima de ellos están las plantas; después vienen por encima de las plantas los pájaros y los animales, y por encima de estos está el hombre. Existe una evolución gradual. Como resultado de esta evolución, finalmente, alcanzamos, por la gracia de Dios, el cuerpo humano, la corona de la creación. Pero si no logramos el propósito de nuestra vida humana, que es la de resolver el misterio de la vida y de la muerte mediante la realización de nuestro ser y la realización en Dios, entonces, volveremos otra vez al ciclo de nacimientos y de muertes.

Estas son las enseñanzas de los santos: una vez obtenemos el cuerpo humano pero no llegamos a los pies de un Maestro perfecto, cuando el tiempo otorgado en la tierra termina, de acuerdo con nuestros actos, iremos ya sea al Yannat, paraíso; al Dozath, infierno; o al Ahraf, limbo, una región donde no hay ni placer ni dolor. Cuando el período prescrito termina en estos lugares, entonces tenemos que regresar de Nuevo al

ciclo de nacimientos. Una vez estamos baja las alas protectoras de un Santo Maestro, si tenemos que regresar a este plano terreno, al menos, El nos permite retener la forma humana. Rumi en estas cuatro líneas ha descrito el proceso de la evolución: cómo, de haber sido un mineral, él se elevó a una planta, luego se elevó a la forma superior de un animal, y finalmente al cuerpo humano, la corona de la creación de Dios. Una vez hemos alcanzado este estado quedan, únicamente, dos alternativas. La una es alcanzar el propósito de la vida en la forma humana: regresar a nuestro Hogar Eterno, Sach Khand, y fundirnos, de nuevo, en Dios. La otra es, como se dice claramente en el Gurbani: "Si perdemos la oportunidad de lograr la liberación habiendo llegado a la cima de la escalera, habremos perdido una oportunidad dorada: caeremos de nuevo en la rueda de la trasmigración".

Entonces, podemos decir que hemos asumido la forma humana para ser liberados del ciclo de nacimientos y renacimientos, pero esto sólo se puede alcanzar si tenemos la suficiente buena fortuna de ser escogidos y traídos bajo la guía de un Santo Maestro, que haya resuelto el misterio de la vida y la muerte, y pueda ayudar a los demás a lograr lo mismo. §



puro, pero ya que los mundos están hechos de varias sustancias en las que el espíritu está mezclado con la materia, las almas no pueden funcionar allí a menos que tengan un cuerpo a través del cual puedan comunicarse y moverse en estos mundos. Así, a cada alma enviada por Dios le fue dado un cuerpo.

A medida que las almas se enredaron y absorbieron en los mundos donde se encontraban, lentamente, comenzaron a olvidar su existencia original como parte de Dios. Los mundos poseían muchas atracciones y el alma se perdió en ellas. Se identificó de tal manera con el cuerpo y la mente con las que trabajaba, que perdió el conocimiento de que era un alma. Se enredó en la existencia del mundo. La mente, que le fue dada al alma, era una amante de los placeres, y le robó al alma la atención de Dios y la dirigió hacia el mundo. El alma fue acosada por multitud de deseos. Estos deseos la condujeron a acciones que no eran muy éticas, ni correctas. En su deseo por ciertas riquezas mundanas, se volvió codiciosa y lujuriosa. Decía mentiras o apelaba a medios deshonestos para conseguirlos. Cuando no se cumplían sus deseos, se ponía furiosa y hería a los demás en pensamiento, palabra o acto. Así, encontramos al alma enfrentada a tentaciones que le llevaron a actuar de manera no amorosa, lo que era ajeno a su naturaleza afectuosa.

Un sistema de karmas fue establecido en el universo para que las almas cosecharan el fruto de sus acciones. La ley del karma dice que por cada acción hay una reacción. Esta es una de las leyes fundamentales de la física. Todo

cuanto un alma piense, haga y exprese es registrado y esa alma debe responder por ello. Así, el alma ha estado atada, de ciclo en ciclo, a través de sus existencias, a una variedad de planos, en este mundo, y a una variedad de cuerpos. El viaje del alma es determinado por esta ley del karma. Es un sistema estricto de registro y contabilidad de todo cuanto el alma piense, diga y haga. Todas las buenas acciones son recompensadas y las malas acciones son castigadas. Existe una ley de justicia en el universo. A veces pareciera como si alguien malo se saliera con la suya y alguien bueno recibiera algo malo, pero cada uno recibe justo lo que merece en un momento u otro. Puede que sea más tarde en esta vida o puede que sea en la próxima.

\*\*\*

### Lo que ocurre después de cada vida, y a dónde vamos después de la muerte, está determinado por el karma.

El karma fija el tipo de cuerpo en el que vamos a renacer en la próxima vida. También determina hasta cierto grado lo que nos sucederá en esa vida. No obstante, no todo lo que nos ocurre es debido al karma. Cierta porción está predeterminada por nuestro karma, pero el resto se basa en el libre albedrío. Se dice que el setenta y cinco por ciento de lo que nos ocurre está decidido por nuestro karma, y el veinticinco por ciento es una zona libre en la que actúa nuestra libre voluntad. En el espacio de esa libre voluntad, podemos elegir nuestros pensamientos, palabras y actos. Así, podemos escoger hacer el bien, por el cual recibiremos frutos, o

tanto amor por ustedes. ¿Quién? No el Maestro, sino el Dios que reside en Él, porque ustedes son Sus hijos. Él envía un hombre de vez en cuando para traerles de regreso al Hogar. \*\*\*

Los Maestros sólo quieren darles paz y una alegría permanentes; no quieren más nada. Permanezcan en donde están; tienen algunas etiquetas en sus cuerpos (las distintas religiones), pero eso no hace diferencia. Cualquiera que sea la religión, cualquiera que sea el Maestro que sigamos, lo que ellos quieren es que esto se lleve a cabo. Simplemente intentamos seguir las reglas y las regulaciones fijadas por nosotros pero no debemos perder de vista el espíritu de ellas.

¡Así que verán cuán necesaria es la meditación! ¡Cuán necesario es el diario! Esto es para todos. **La ley no exime a nadie; la ignorancia de la ley no es excusa. Si dicen que ¡ustedes no sabían!, no sirve;** tienen que ir; el tiempo se está acabando, ¡no les importa! El tiempo y la marea no esperan por nadie. Sólo piénsenlo serenamente. Este es un tiempo obsequiado a ustedes por Dios para encontrar a su propio Ser y ver lo que pasa con ustedes. En sus ciudades nunca se habían soñado con estas cosas, ¿no es verdad? Este corto rato, mientras estén aquí, vale más que esmeraldas, oro y rubíes. Olviden sus entornos mientras estén aquí y vean las cosas en su correcta perspectiva, qué son ustedes, qué están haciendo. ¿Están enterándose de cabeza en el mundo para tener que volver una y otra vez? ¿O están tratando de retornar? Recibirán ayuda. Los Maestros han venido para ayudarles. Ellos les dan una demostración de primera mano de cómo elevarse por sobre la conciencia del cuerpo y, también, se ha-

cen cargo de todas sus necesidades. Ellos eliminan los karmas del pasado. Es un trabajo muy pesado, ¿comprenden? El alma se desconcierta al pensar en ese trabajo.

Por lo tanto, llegar a los pies del Maestro es una gran bendición. ¿Quién lo hace? Dios. ¿Para quiénes? Para aquellos que están anhelando por Él. Entre más hambriento esté el hombre, mas rápido llega. El deseo por Dios les traerá más cerca de Dios. Si dan un paso, Él dará cientos de pasos hacia ustedes. Si tienes deseos por el mundo (lo diametralmente opuesto), ustedes descenderán; eso es todo.

Recuerden que, a menos que le demos una lección a nuestro propio Ser, ningún sermón externo nos ayudará. Estas cosas ustedes las saben, no les estoy diciendo nada nuevo. Comprenden, son cosas sin discusión. Ahora tienen que conocer a su propio Ser, saber qué es lo que están haciendo. Tienen que entender. Nadie puede ayudarles a menos que ustedes mismos se ayuden.

Así que consideren calmadamente lo que he puesto ante ustedes. Si el anhelo por Dios permanece, todo lo demás vendrá por añadidura y ustedes estarán seguros de regresar a Dios después de abandonar el cuerpo, y estarán con Él. En el Corán Dios dice:

*Aquellos que me recuerden,  
Yo les recuerdo.*

Lo que he puesto a su consideración, llévenlo a su hogar, en su corazón, piénsenlo tranquilamente. Nadie puede ayudarles a menos que ustedes se ayuden a sí mismos. Ustedes se convierten en los conferencistas de su propio ser. Y el resultado será que conseguirán la paz y la alegría permanente. §

podemos escoger hacer el mal, por lo cual sufriremos un castigo.

Existen menciones en las escrituras acerca de este ciclo del karma. En la Biblia se dice: “Así como siembras, así cosecharás.” En las escrituras musulmanas se dice que existen dos ángeles que llevan el registro de nuestros pensamientos, palabras y actos. Un ángel se sienta en un hombro registrando nuestros buenos actos, y el otro se sienta en el otro hombro anotando los malos actos. Al final de nuestra vida debemos rendir las cuentas por estos actos. Aquellos que siguen la fe

hindú creen que retornamos a un cuerpo en particular dependiendo de los actos de nuestras vidas pasadas. Se ha establecido un sistema completo de vida para reducir o evitar actos que resulten en malos karmas y ocuparse, en cambio, en actos que redunden en recompensas.

¿Existe una escapatoria para este ciclo? Si se nos permite, continuaremos añadiendo karmas, sean estos buenos o malos, por los cuales tendremos que recibir frutos o castigos. Así, este balance nunca parece resolverse y continuaremos regresando. §

---

---

## Capítulo final de la trasmigración

*Sant Darshan Singh Ji Maharaj*



*Existen tres tipos de karma – sanchit, pralabdha y kriyaman. Aquí Sant Darshan Singh nos explica cada uno de ellos y el papel vital de un Maestro espiritual en ayudarnos a manejarlos.*

Esta carga pesada que llevamos consta de tres tipos de karmas. Primero, te-

nemos el sanchit o almacén de karmas, aquellos que hemos estado acumulando a través de varias vidas desde que comenzó la penosa separación de nuestra alma con Dios. Nuestros actos se han amontonado en el almacén del karma, cúmulo tras cúmulo, montón tras montón, montaña tras montaña; esto está mas allá de la comprensión humana. Como no podemos eliminarlos, el Maestro, al momento de la iniciación, anula todos los karmas sanchit.

El Segundo tipo de karma es el pralabdha o karma destino, que ha sido asignado para esta vida. Estos son los frutos de

nuestras acciones pasadas que debemos pagar en esta vida, y se tienen en cuenta para nuestra presente condición. Tienen que ser sufridos en esta misma vida. No obstante, este karma es reducido en gran cantidad por la gracia del Maestro, él los diluye como un alquimista haría con una solución. Si, de acuerdo a nuestros karmas, fuésemos sentenciados a ir a la horca, el Maestro puede reducir esta sentencia a un pinchazo. Algunas veces, si tuviéramos que sufrir una seria enfermedad, recibiremos una menor. Muchos de los karmas que uno debería sufrir son eliminados por el Maestro, mientras que otros son suavizados. Él puede incluso hacer que suframos algunos de nuestros karmas pralabdha más intensamente durante un corto período de tiempo, o con menor intensidad durante un perio-

do de tiempo más largo. \*\*\*

Adicional al karma sanchit y pralabdha, existe un tercer tipo de karma conocido como kriyaman, o karma diario, el cual estamos creando durante esta vida para nuestro futuro. El hombre no está por completo atado al destino o a lo predestinado. Se le ha dado una zona equivalente al veinticinco por ciento, en donde tiene un libre albedrío, en el que puede o no incurrir en más acciones y reacciones. El setenta y cinco por ciento de los eventos en nuestra vida, son debidos a las reacciones de nuestros karmas pasados y son considerados predestinados; pero sí tenemos algo de libre escogencia y podemos realizar buenos y malos actos. Podemos creer que las buenas acciones nos conducen a la salvación, pero no es así. El señor Krishna ha dicho que las buenas acciones nos atan tanto como las malas acciones. Nuestros buenos actos y nuestros malos actos son como cadenas de oro y de hierro – ambas nos atan. Mientras permanezcamos en los primeros tres mundos – el plano físico, el astral y el causal – estaremos atados a las reacciones de todas nuestras acciones.\*\*\*

Con sólo la realización de buenas acciones no alcanzaremos la salvación, porque de acuerdo a la ley del karma debemos continuar en el ciclo de los nacimientos con el fin de cosechar los frutos de nuestros actos. Así que por nuestra cuenta, somos incapaces de acabar con estos karmas. No podemos hacer desaparecer nuestros karmas. ¿Cómo podemos acabar con este ciclo de volver una y otra vez a las diferentes especies de vidas?

El único escape de la rueda de la trasmigración es estar bajo la protección de un Maestro viviente perfecto, que sea capaz de anular esos karmas poniéndonos en contacto con la Luz y el Sonido de Dios – el Naam o el Verbo. Aquellos que son así bendecidos trascienden las cadenas del karma, sean estas de hierro o de oro. Un Maestro puede llevarnos mas allá de los límites de los primeros tres mundos hasta el cuarto plano – Bhanwar Gupha, en donde nuestra alma se deshace de los grilletes de la mente, la materia y la ilusión. Las cuentas del karma de las almas que son iniciadas y por lo tanto vienen bajo las alas protectoras de un Maestro perfecto, son asumidas por Él. §

---

---

## Karma y gracia

Por Sant Kirpal Singh Ji Maharaj

*Esta lectura es acerca del libre albedrío —cómo hacer lo mejor de nuestro karma kriyaman. Recordemos que nuestro karma sanchit o karma almacenado es asumido por nuestro Maestro espiritual al momento de la iniciación. Nuestro karma pralabdha es, por definición, agotado cuando tomamos nuestra última respiración en esta vida. Esto quiere decir que a aquellos que son iniciados por un Maestro perfecto, el único karma que les resta - el único karma que podría darles otro nacimiento – es el karma que ganan en esta vida. Esta es la razón por la cual los Santos insisten en que se debe llevar una vida ética y tomar las decisiones que sean conducentes hacia el crecimiento espiritual.*

Continúa pag. 5

**Existen** dos leyes. Una es la del karma, y la otra es la de la ley de gracia. Así que cuando llegas a los pies del Maestro, la ley de gracia funciona. Sus karmas presentes son atenuados. El Maestro nos explica qué hacer: “Vuelvan a nacer.” ¿Entienden la enseñanza básica detrás de esto? Vuelvan a nacer, elévense por sobre la conciencia del cuerpo. ¿Qué quiere decir con volver a nacer? Un nacimiento es en este cuerpo humano, y otro en el mas Allá. Si ustedes renacen diariamente, mueren diariamente, cargan la cruz diariamente, ¿entonces? Ustedes escapan al efecto de la rueda de la vida. Ahora entienden cuán importante es realizar las prácticas como lo aconseja el Maestro.

Pero, ¿cómo podemos esperar ser salvados de la rueda de ir y de venir, si siempre decimos que no tenemos tiempo? Después de todo, estamos sembrando semillas día a día. Debemos ser cautos en no sembrar más semillas. Y esto sólo puede ocurrir entrando en contacto con el Poder de Dios internamente.

\*\*\*\*

Estas cosas son sencillas; lo único que se requiere es practicarlas, eso es todo. Si tienes un M.A. o un Ph.D., o si eres un Rey o un Emperador, no hace ninguna diferencia; tendrás que abandonar el cuerpo y tendrás que ir a dónde estás apegado. Los Maestros vienen de tiempo en tiempo para sacarte primero fuera del cuerpo. La primera lección, el ABC: Entre más apegado estés a lo externo, menos podrás subir. El diario ha sido diseñado para ese propósito. ¿Lo ven ahora? Cómo están creciendo; cuánto tiempo están dedicando; y a lo que están apegados, vayan dejándolo poco a poco. Pasamos el tiempo igno-



rantes, a toda hora, de que Dios está llamándonos desde adentro; El Principio del Sonido, la Música de las Esferas viene hacia tu interior desde arriba. Todos los Maestros lo dicen así. Tulsi Sahib dice: “El sonido viene de los cielos, pidiéndome volver”. Shamas Tabrez dice: “En el templo del cuerpo escucho un Sonido llamándome, sube. La campana suena fuertemente: Regresen, mis hijos, vuelvan”. ¿Comprenden? Y no escuchamos. Así es como lo ven los Maestros, y así es dentro de ti. La Luz fue creada para mostrarles el camino y el Sonido para

### **Llegar a los pies del Maestro es una gran bendición.**

guiarles a dónde ir. Estos son los caminos de regreso a Dios, ¿no es así? Estas son lecciones muy simples, muy sencillas, dadas por los Maestros; incluso un niño puede entenderlas, qué decir de una persona ilustrada. Pero los eruditos usualmente olvidan todas estas cosas en su batallar intelectual. Esa es la razón por la que los Maestros tienen